



ENORABVENA QVE DAN LOS
Cortefanos à nuestro Rey Don Felipe Quin
to (que Dios guarde) de la llegada à esta Cor
te Acciones con que ha correspondido su
Magestad, expendiendo los Puestos con tan
to acierto: Y como en prueba de su Amor,
se ha dexado ver los mas dias en los Sitios
estramurales desta Villa. Y el dia 3. de este
mes se entrò, impensadamente, por medio
de Madrid, por pagar sus amorosos
afectos.

ROMANCE SERIO.

Monarca, el mas deseado
q la Matutina Aurora
quando ocultan su esplendor;
opacas nubes con sombras.

Sol hermoso, que esta esfera
con nuevos arbores doras,
en hora dichosa llegues,
porque sean felizes todas.

Recibid la bien llegada,
de la lealtad Populosa
de Madrid, que en lo corteses,
no ay oy quien se les oponga.

Diganlo las multitudes
que ocuparon las villosas
margenes del Branigal:
siendo de amor vna Tioya,
Ya con vuestra Real presècia

ceslaràn tantas congojas,
con que el fiel entendimiento,
afligia la memoria.

De vuestra Augusta Presēcia,
la proporcion nos informa,
que seréis de vuestro Abuelo,
la mas verdadera Copia.

Ocupad el Regio Solio
mayor que tiene la Europa,
para que buelva à sus timbres
nuestra nacion Española.

Ya de vuestro noble zelo
lo dån à entender las obras,
pues de vuestra Casa, hazeis
tan ajustada reforma.

En vuestra Mayordomia
pusisteis a la persona
del Marquès de Villa Franca,
francas seràn nuestras glorias.

Cavallerizo Mayor
nombrasteis à el de Sidonia,
siendo Guzman, es muy bueno
el que les deis tantas honras.

Sumiller à quien lo era
por sus virtudes Heroicas,
y decorosos anhelos
de Pimentel, accion propia:

Complausibles regocijos
esta promocion apoya
la Corte, que està admirada
de liberacion tan pronta.

Vuestra Camara adornasteis
por su atēcion siempre ansiosa
de los Principes mas nobles,
que Ylustran vuestra Corona.

El fuerte Duque de Osuna,
cuya rebustēz ayrosa
si con lo adusto desvia,
con lo galan aprisiona,

Es vno; y es el que sigue

el gran Toledo, de toda
la Castellana Nobleza
la mas segura Custodia.

El vello adonis Valero;
mas fiero en echos y obras,
tambien en vuestro Palacio,
aquestos honores goza

El Marquès de Monte Alegres,
de su Estirpe Generosa,
blasen, aquestos honores
de vuestra grandeza logra.

El Cesar; ò Capitan
pues todo es vna cosa;
tambien en este exercicio
vuestras grandezas Exorna.

Don Agustin de Velasco
es el texto, quien Corona
Con sus lealtades lo excelso,
de quantos oy Febo dora.

Mayordomos de la Casa
al que es de la mas frondosa,
Alameda: à su Marquès,
que fiel la fama prego na.

Don Alexo de Guzman
lo es tambien, en cuya tropa
serà el Abrahan Castellano
quando à ocasiones se esponga.

Pero lo mas, que os aplauden
que sea la propiciatoria,
Natividad vuestra, quien
oy la Pùrpura le adorna.

El grande Portocarrero,
cuyà ansia imbestigadora,
el mirar por el comun,
pues no aspira à mayor gloria.

Vn Arias, cuyo talento
canta con voces sonoras
la fama, pues todo el Orbe
sus grandes prendas no ygnora.

Bien empezais, Gran Señor

A 2 por

proseguid bien la derrota
que allareis en lo arrojado
conseguidas mil Victorias.

Atended à nuestra Corte
que si huviere opositoras
armas, que inpunarle quieran;
todo Madrid en su escolta.

Y aun que abortàra la tierra
mas enemigos que ojas,
produce el Mayo florido
vereis como el las agota.

Digno sois de que os adoren
las naciones mas remotas,
solo al oir vuestro nombre,
ya, que vuestro rostro ignorã.

Mas con el Original
à la vista, quien no brota
en conceptuosos clamores
toda el alma por la voca?

Digalo el dia felice
que llegasteis; pues ansiosas
las voluntades por ver os
en sus anhelos se ha hogan.

Parecerà vatecinio,
lo parece; mas conozca
que quien por mirarle muere
que aràn, en lo que les importa.

Todas las Cortes son firmes
pero Madrid mas que todas,
y siesta descaeciera,
fiera vna ruyna de todas.

Rey sois. ò Grande Filipo,
de la nacion Española
oid atento a la Fama,
lo que repite sonora.

Estos son los que primero
confeisaron la Fee sola,
dandole Templos, y Cultos;
à la mas Divina Aurora.

Los que todas las naciones
del

del Orbe, con sed anciosa
vinieron à con quistarlos
con muchas Nabales Flotas.

Los que de todos triufaron,
sin que de ius casas propias,
perdieslen ni aun vn almena,
para que ocupassen otras.

Los que por juicios del Cielo
se vieron del cruel Mahoma,
conquistados, sin dexarles
mas q̃ vna porcion muy corta.

Los que con solo ochociētos
que los guardò Cobadonga
desarraigaron de España
Lunadas y V anderas Moras.

Los que por gusto del Cielo,
surcando sendas vndolas,
descubrieron Nuevos Mundos,
en los Climas mas remotas.

Los que llevaron la Fè
à la vna, y otra Zona,
donde consiguen por esto,
del Cielo mil laureolas.

Los que Amātes de sus Reyes
estandartes enarbolan,
incensastes, tributando
haciendas, vidas, y honras.

Destos tois, Rey Gran Filipe,
y Nacion tan Valerosa,
Solo por vos puede esperar,
que multipliqueis tus glorias.

Ya, en los vltimos Va'es,
llegò à estàr, tan poderosa
estirpe, pero los Cielos
en vos sus dichas coloca.

Del Cielo fue la Eleccion
como lo hazen notorias
las circuntancias, las quales
con nada se parangonan.

Apenas pusiste el pie

6
en España quando à essa hora
llegò surcando cri stales
del Nuevo Mundo, la Flota.

Quando à Castilla llegasteis,
se dio celebre derrota,
en el asedio de Zenta,
con injuria de Mahoma.

Y Vos como generoso,
para que el mundo conozca
que estimais à los Soldados,
embiasteis dos mil doblas.

No se tardò mucho el Cielo
en pagados essa obra,
pues del Comercio de Cadiz
rinde dobladas pistolas,

Todes han sido prodigios
quanto sucede hasta aora,
ved si podeis ser yngrato,
à quien os diò la Corona?

Pero ya nos dån anuncio
vuestras prendas generosas,
corresponderàn al passo,
por las señas que le abonan:

Pues quando de Manzanares
à sus riberas vistosas
engrandeciste, à otro dia
en vn rayo, hijo del Borcas.

Siendo parte en estos triunfos
los Grandes , siempre heroicas
sus atenciones, os siguen,
quien vuestro, anor tanto hõra

El consecutivo dia
à Zarçuela con la propia
eclamacion los partisteis,
à la escuela venatoria.

Donde se viò la fiereza
que à vuestras plantas se postra,
de dos cerdosos besubios,
rayos que aquel sitio aborta.

Alcgraos, y divertios, que

7
que para enpreſſas heroycas,
Rey que curia las Campañas,
no ſe haràn dificultades

Pero ya de nueſtra fee
no quereis dexar Deudora
la fineza, pues atento
à reſarcirla ſe arroja,

Pues el dia tres de Marzo,
deſpues que de la oficioſa
tarea, treguas os dieron
para divertir congojas.

Salisteis con los Monteros
a las cumbres delicofas
de Manzanares, à dar
verde etmalte à ſus macollas.

En ellos del fiero Sacre
y del Alcòn las mañosas
vueltas viſteis, con las aves
que eſſa vaga Region cortan.

Quando al bolver, à cavallo,
en vn citine, cuyas moscas
haçian vn Cielo mouible,
ò vna amante Mariposa.

Os compeliò tanto el fuego
del amor que os rinde y poſtra,
que ſin mirar etiquetas,
en eſte mar os engolfa.

Por el fertil Prado Nuevo
con la nobleza Eſpañola
os entraſteis: en Madrid,
quien viò hazaña mas ayroſa!

A muchos, Señor, dexaiſteis
en la Campaña à la ſombra,
pero ſeles abrió el Cielo,
ſabiendo acción tan heroica.

Por la Plaça os paſſeaſteis,
con toda la fiel Cuſtodia
de la Nobleza de Eſpaña,
que en veros todos ſe glorian,

Paſaiſteis por Santa Cruz.

8
al llegar donde à prisionan
los hiegos; a quien no hizoyerro:
la libertad se le otorga:

Por San Felipe à la Puerta
del Sol, de cruyas auroras
fuiſteis muy bien recibido,
que aman aqui e las adoran,

Desde aqui hasta el Buë Retiro
siendo la carrera toda
un Cielo hermoso de estrellas,
fuiſteis enbidido pompas.

Bien hazeis, Filipo el Grande
dexaros ver, que es axioma
cierto, que ojo que miran,
mas los pechos se enamoran,

Madrid es vuestra Diadema;
si aqui se ensalza o te poſtra,
aſsi es en todos los Reynos
pues es la pauta, y la forma.

Cortezanos mas atentos
no los ay en qualquiera hora
el Sol, ni alumbran estrellas,
de las Celestes Carrozas.

Luego estareis precisado
a mirar, en sus penolas
anſias, como oy padecen
para obiar maior derrota.

Gozad a queſtos Imperios
mientras que Lucientes rondas
da el Refugente Factonte
en su ligera Carroza.

Y que vaeſtros Cortezanos,
esperimenten mejoras
en su alibio, y en los triunfos,
Eſpaña mayores Glorias.

Y que à eſte paſſo Luis
el Grande, contra Vgonotas
Hueſtes, emplee zeloso
ſiel, su eſpada cortadora.

L A V S D E O.